

Secuelas de Covid-19 en la economía boliviana:

El desempleo y la economía informal

Resumen ejecutivo

Uno de los fenómenos característicos en la en las últimas décadas ha sido el paulatino crecimiento de la llamada economía informal, y dada la situación actual en el mundo por la llegada del COVID-19, se evidencia su importancia, en el presente ensayo se analizará la incidencia de la economía informal en el desarrollo económico de Bolivia, la definición de la misma y su vínculo con el desempleo, se analizarán datos de informes de Instituciones como el Fondo Monetario Internacional acerca de la economía informal en Bolivia antes de la pandemia y se analizará su cambio después de la llegada del COVID-19, se profundizará el papel del gobierno para hacer frente a esta problemática y en consecuencia se darán sugerencias para mejorar la situación económica de Bolivia. Una estrategia prioritaria es la educación, se darán argumentos acerca de su importancia y su vínculo con la informalidad. Además, se dará importancia al modelo educativo que contemple la educación dentro del marco económico social. Finalmente se explorarán perspectivas post COVID-19 y se dará un listado de retos y oportunidades para cambiar la perspectiva de la pandemia con respecto a lo económico.

Índice

Resumen ejecutivo	1
1. Introducción	3
1.1 La economía informal definición, panorama y entorno	3
1.2 La Economía Informal en Bolivia según el FMI	4
1.3 Datos de desempleo en Bolivia	7
2. Análisis	8
2.1 Respuestas a la economía informal	8
2.2 La educación como estrategia para disminuir la economía informal	11
2.3 Oportunidades y retos de la crisis económica	14
4. Conclusiones	16
Bibliografía	18

1. Introducción

1.1 La economía informal definición, panorama y entorno

Desde siempre ha existido una diatriba entre la economía formal e informal, durante las últimas décadas el concepto de economía informal ha sido utilizado para referirse a un amplio espectro de actividades que escapan a la fiscalización y regulación gubernamental.

De acuerdo a Feige (1996) la economía informal, comprende las actividades económicas que evitan los costos y están excluidas de los beneficios y derechos incorporados en las leyes administrativas y las normas que regulan las relaciones de propiedad, concesión de licencias comerciales, contratos de trabajo, responsabilidad civil, crédito financiero y sistemas sociales.

Para las empresas, esta conducta representa la ausencia de crédito institucional y de mercados globales, para los empleados se traduce en ausencia de seguridad social y estabilidad laboral, mientras que para los consumidores en falta de garantía en el abastecimiento y calidad de los productos.

La economía informal también impacta al gobierno que ve limitados sus ingresos y con ello su capacidad de gasto e inversión, colateralmente tiene un efecto negativo en el bienestar social de la población.

Es evidente que la economía informal no sólo existe en Bolivia, sino que se presenta en países con similar grado de desarrollo que Bolivia, su aparición es un común denominador en las naciones que se encuentran en vías de desarrollo.

Por una parte, este vasto y diverso mundo de la economía informal constituye una fuente importante de precariedad, de pobreza y de niveles muy bajos de productividad, en los que se debate una proporción mayoritaria de la población económicamente activa.

Por otra parte, la economía informal se ubica fuera del sistema de seguridad social, al no contribuir ni beneficiarse de él. Esto significa que una amplia capa de la población trabajadora queda marginada de la principal red institucional de

protección social, pero, además, esto incide en una mayor estrechez de la base real de sustento para la construcción del sistema mismo de seguridad social.

Por todas las razones anteriores, la informalidad, lejos de ser vista con pasividad, al considerarla como una válvula de escape ante los desequilibrios del mercado de trabajo, representa un problema sustantivo que requiere de atención urgente de la parte económica y social. Además, con la llegada del coronavirus, estos problemas se han hecho mas agudos, dado que la falta de seguros, en la población que es parte de la economía informal, ha hecho que el virus afecte no solo en la salud, sino también, de manera general, en la economía y en la calidad de vida de todos los bolivianos.

1.2 La Economía Informal en Bolivia según el FMI

El Fondo Monetario Internacional (International Monetary Fund, 2018), a través de su estudio Economías sombrías en todo el mundo: ¿qué aprendimos en los últimos 20 años?, concluyó que Bolivia tiene en promedio, la economía informal más grande de la región, y está entre las más altas entre 158 países incluidos en el estudio. Se pueden identificar los siguientes datos:

Tabla 1: Datos estadísticos de Bolivia, Suiza y Georgia

País	Promedio 1991-2015	Desviación estándar	Mediana	Minimo	Máximo
Suiza	7,24	0,61	7,27	6,16	8,23
Bolivia	62,28	8,27	66,74	45,98	70,57
Georgia	64,87	4,97	65,31	53,07	71,95

Fuente: Elaboración propia en Base a datos (International Monetary Fund, 2018)

Los datos expuestos en el cuadro anterior, señalan a Suiza con la economía informal más baja del mundo representada por el 7,24% y a Bolivia y Georgia con las economías informales mas altas del mundo con 62,28 y 64,87 respectivamente.

Tabla 2: Tamaño y desarrollo de la economía sumergida de Bolivia durante el período de 1991 a 2015 en base a datos del FMI

Año	Tamaño (%)
1991	68,09
1992	71,34
1993	71,28
1994	70,39
1995	69,4
1996	66,78
1997	67,31
1998	63,69
1999	68,67
2000	67,1
2001	70,57
2002	68,82
2003	69,01
2004	66,74
2005	65,64
2006	61,77
2007	59,97
2008	54,65
2009	58,4
2010	55,06
2011	51,82
2012	49,64
2013	48,18
2014	46,93
2015	45,98

Fuente: Elaboración propia en Base a datos (International Monetary Fund, 2018)

Gráfico 1: Evolución de la economía informal en Bolivia



Fuente: Elaboración propia en Base a datos (International Monetary Fund, 2018)

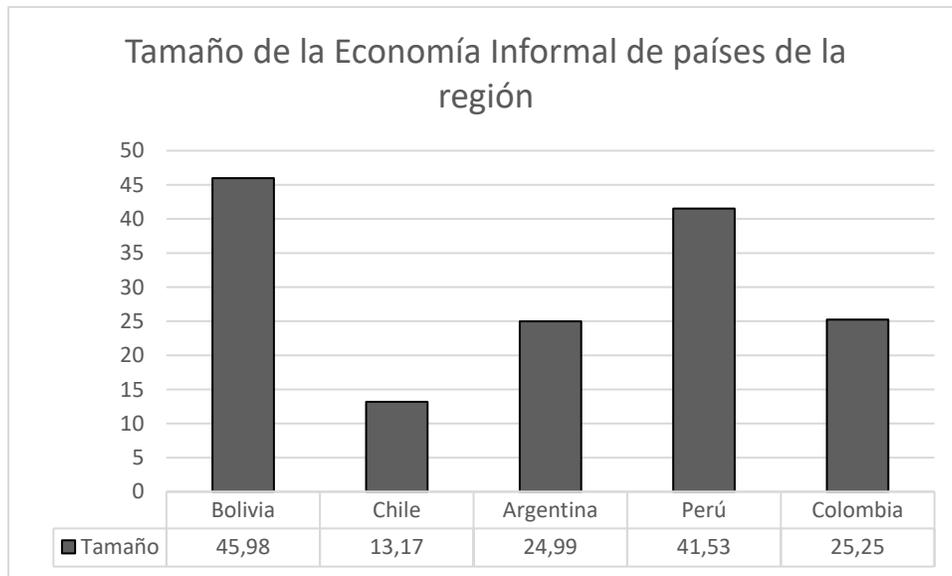
Sin embargo, en función a lo expuesto en la Tabla 2 y Gráfico 1, se puede observar que el porcentaje de la economía informal en Bolivia tiene tendencia decreciente y el promedio del 62,28% se explica con las tasas superiores al 60% desde la gestión 1991 a 2006. A partir de la gestión 2007 dicho porcentaje fue reduciendo drásticamente hasta alcanzar un 45,98% en la gestión 2015.

Aunque se ha evidenciado una baja en la economía informal para Bolivia, no deja de ser preocupante ya que, si bien se muestra un descenso respecto a años pasados, el 45,98% es una cifra muy significativa en comparación con países de la región como Chile, Argentina, Perú o Colombia, como se muestra a continuación:

Tabla 3: Tamaño y desarrollo de la economía sumergida de Bolivia, Chile, Argentina, Perú y Colombia en la gestión 2015 en base a datos del FMI

País	Tamaño
Bolivia	45,98
Chile	13,17
Argentina	24,99
Perú	41,53
Colombia	25,25

Fuente: Elaboración propia en Base a datos (International Monetary Fund, 2018)

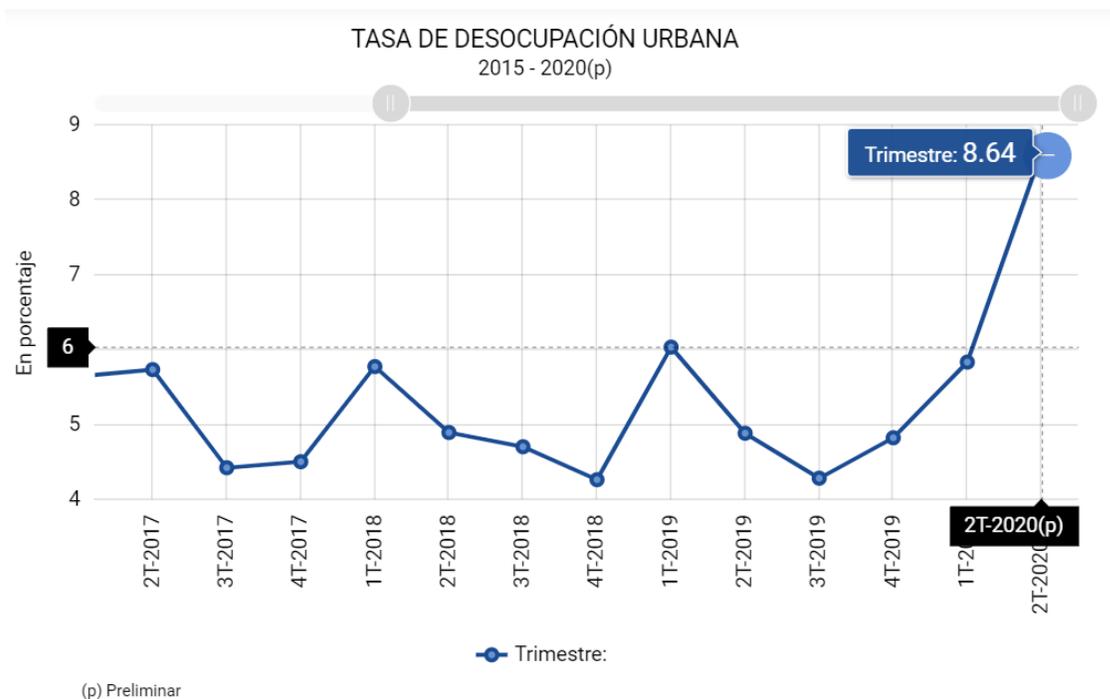


Fuente: Elaboración propia en Base a datos (International Monetary Fund, 2018)

Además, con la llegada del coronavirus, también entran en contexto otros factores imponderables que inciden en el aumento de la economía informal, uno de los más importantes se tomará en cuenta en el análisis de este ensayo: El desempleo.

1.3 Datos de desempleo en Bolivia

El incremento del desempleo va de la mano de la economía informal, y en tiempos de pandemia la situación se ha agravado, dadas las medidas de restricción, y protocolos de bioseguridad que se exigen a las empresas para evitar la propagación del coronavirus, muchas empresas no han podido subsistir dado que la demanda de bienes y servicios ha reducido considerablemente, por lo que en muchos casos se ha optado por el cierre de empresas y varias están pagando las indemnizaciones a sus trabajadores. Según el Instituto Nacional de Estadística (INE), a través de la Dirección de Censos y Encuestas y la Dirección de Estadísticas e Indicadores Económicos y Sociales, el comportamiento de la desocupación, la oferta y la movilidad de trabajo en el ámbito urbano y rural es el siguiente:



Fuente: Datos extraído de la página oficial del Instituto Nacional de Estadísticas de Bolivia

El impacto de la cuarentena por la pandemia del coronavirus sobre el trabajo comenzó a sentirse con rigor en Bolivia y casi duplicó el desempleo en menos de un semestre de 4,8 registrado al cierre del 2019 a 8,1 por ciento a mayo de 2020.

Según el Centro de Desarrollo Laboral y Agrario, la pobreza se ha agravado, la tasa de desempleo urbano ha subido de 4,2 % a 7,4 % y la informalidad ronda al 80 % de la población económicamente activa.

El Banco Mundial pronosticó que la recesión en Bolivia puede provocar en 2020 una caída del 5,9 % del Producto Interior Bruto, la peor cifra desde los años 80.

2. Análisis

2.1 Respuestas a la economía informal

Ya se ha dejado en claro la incidencia de la economía informal en Bolivia, pero ahora analizaremos el rol del Estado para la reactivación de la economía boliviana.

Entre las medidas adoptadas por el Gobierno boliviano, para mejorar la economía boliviana se presentan a continuación las que se consideran más importantes:

- DECRETO SUPREMO N° 4272 (Autoridad de Supervisión del Sistema Financiero, 2020)

Tiene por objeto aprobar el “Programa Nacional de Reactivación del Empleo”. El mismo presenta la creación de nuevos programas y fondos para apoyar a las empresas nacionales y otros sectores que son importantes para la economía nacional. La norma permitirá frenar los efectos negativos del coronavirus, priorizando los sectores que requieren mayor inversión pública y fomentando el consumo de productos nacionales para apoyar la recuperación del aparato productivo mediante la inyección de recursos.

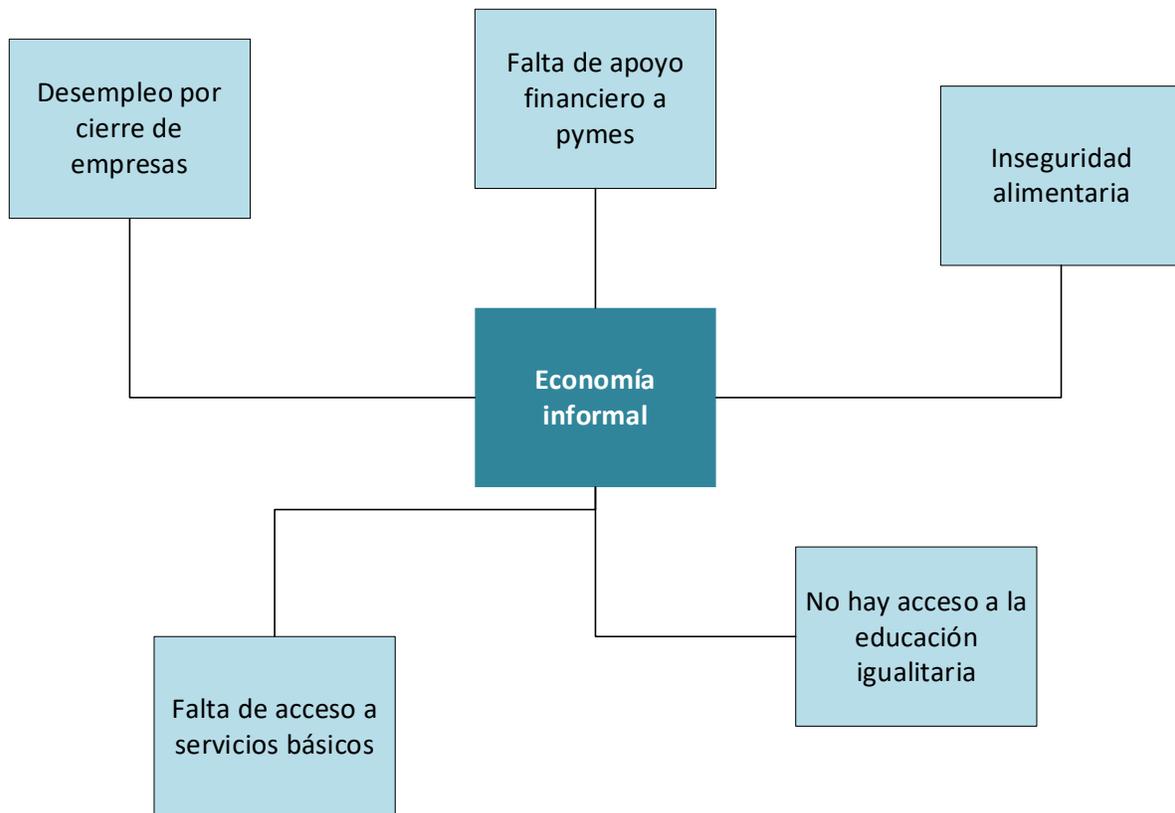
- DECRETO SUPREMO N° 4318 (Autoridad de Supervisión del Sistema Financiero, 2020)

Tiene por objeto ampliar el periodo de diferimiento establecido hasta el 31 de diciembre, se establece que el diferimiento y ampliación de las cuotas correspondientes a los meses de septiembre, octubre, noviembre y diciembre beneficiará al conjunto de los prestatarios, sin excepciones.

Las entidades financieras de todo el país realizarán el diferimiento automático del pago de las amortizaciones de crédito a capital e intereses y otro tipo de gravámenes del sistema crediticio por el tiempo que dure la emergencia por la pandemia y otorgando un lapso de 6 meses posteriores a la emergencia nacional.

Si bien estas medidas pueden ser beneficiosas para la economía boliviana, son respuestas a corto plazo, aun no se esta priorizando los problemas de raíz que se tiene como sociedad y como país.

Se muestra a continuación un cuadro de que factores que promueven la economía informal y a su vez los principales pilares a apoyar para mejorar la economía boliviana a largo plazo y hacerla sostenible en el tiempo:



Fuente: Elaboración propia

Factores que promueven la economía informal boliviana:

- Desempleo por cierre de empresas
- Falta de apoyo financiero a pymes
- Inseguridad alimentaria
- Falta de acceso a servicios básicos
- Falta de acceso a la educación igualitaria

Las medidas tomadas por el gobierno solucionan las dos primeras necesidades, sin embargo, para mejorar la economía boliviana, hace falta énfasis en las últimas tres, por lo cual se muestran a continuación algunas sugerencias para dar solución a estas necesidades:

De manera general las acciones que se sugieren son medidas para proteger el bienestar de las familias, ayudar a trabajadores y autónomos que aminoraron sus ingresos y apoyar con liquidez a las empresas afectadas, en particular las PYMEs.

Medidas de apoyo

1. Dotación de recursos para garantizar el derecho básico de alimentación de niños y niñas en situación de vulnerabilidad afectados por el cierre de centros escolares.
2. Garantizar el derecho a la educación y continuidad de la enseñanza, dado que es un pilar fundamental en el desarrollo de todo país, en particular a los más vulnerables mediante:
 - Prestación de asesoramiento y asistencia técnica a los gobiernos que trabajan para proporcionar educación a distancia.
 - Desarrollar plataformas nacionales de aprendizaje
 - Poner a disposición recursos de aprendizaje digital
3. Ampliar el acceso a nuevos "bienes de primera necesidad" como la conexión a Internet y los dispositivos tecnológicos.

2.2 La educación como estrategia para disminuir la economía informal

En esta sección, analizaremos con mas profundidad la relevancia de la educación, la importancia que ha tomado tras la llegada del Covid-19 y su rol en la crisis económica emergente para el desarrollo económico de Bolivia.

Se entiende a la educación como un derecho del ser humano para desarrollar diversas habilidades, en diferentes áreas del conocimiento y creatividad, es un proceso de socialización, como el que se da en el aula de clase o en un grupo de trabajo con el que se colabora y se interactúa en la solución de problemas concretos. En el ámbito nacional, regional e internacional, se considera a la educación como un elemento importante en el desarrollo social y económico de un país y del mundo en general.

La educación siempre ha sido importante para el desarrollo, pero ha adquirido mayor relevancia en el mundo de hoy que vive profundas transformaciones, motivadas en parte por el vertiginoso avance de la ciencia y sus aplicaciones, así como por el no menos acelerado desarrollo de los medios y las tecnologías de la información.

En las economías modernas el conocimiento se ha convertido en uno de los factores más importantes de la producción. Las sociedades que más han avanzado en lo económico y en lo social son las que han logrado cimentar su progreso en el conocimiento, tanto el que se transmite con la escolarización, como el que se genera a través de la investigación. De la educación, la ciencia y la innovación tecnológica dependen, cada vez más, la productividad y la competitividad económicas, así como buena parte del desarrollo social y cultural de las naciones.

Al contemplar el objetivo de desarrollo económico se contempla precisamente el bienestar del ser humano inmerso en un ambiente integral donde cuente con educación, salud, vivienda y un empleo bien remunerado. Es por esto que una de las estrategias más importantes de desarrollo es la educación que ha tomado relevancia en todos los países donde la “educación para todos” es el pilar central de los objetivos del desarrollo del milenio.

La educación contribuye al crecimiento económico de las siguientes maneras:

- Incrementando la productividad laboral al generar capital humano preparado.
- Aumentando la innovación mediante la creación de nuevos conocimientos sobre nuevas tecnologías, procesos y productos.
- Facilitando la difusión de conocimiento e información para la implementación de tecnologías externas.

Para que la educación realmente se traduzca en mayores niveles de producto interno bruto, se necesitan sistemas educativos de calidad dirigidos a áreas estratégicas que además garanticen el desarrollo de habilidades cognitivas.

El dirigir la educación a sectores no productivos puede tener efectos negativos sobre el crecimiento económico. Por ejemplo, países con mayor número de ingenieros en relación a otras carreras se desarrollan más rápido, mientras países con más abogados se desarrollan más lento.

Las políticas en materia de educación deben centrarse en mejorar la calidad de ésta, más que en aumentar la matrícula o las horas escolares.

Reformas en el sistema educativo, inversión en la modernización de equipo en las escuelas y creación de filtros que aseguren maestros calificados son algunas de las políticas necesarias.

La urgencia reside en el hecho de que generar crecimiento económico a través del mejoramiento de la calidad de la educación es un proceso de resultados a largo plazo: implementando políticas públicas hoy, tardaríamos alrededor de 20 años en lograr un sistema educativo de primer mundo y aun así los efectos en la economía no serían inmediatos ya que los primeros graduados con el nuevo sistema representarían apenas un pequeño porcentaje de la fuerza laboral. En pocas palabras la educación no es un asunto que podamos demorar por más tiempo si queremos obtener nuevos resultados.

Por otro lado, la CEPAL (2010) decía que una sociedad que posea un mayor nivel de educación es más competitiva y productiva y puede beneficiarse más rápido del progreso técnico y la innovación. En el aspecto individual los resultados que obtienen las personas derivados de la educación, no solo se traducen en beneficio económico, sino que les brinda mayores herramientas para intervenir en decisiones políticas y/o reclamar sus derechos, cuando así se requiera. Estamos inmersos en un mundo de información y tener la capacidad de interpretarla es fundamental para el desempeño de cualquier actividad o proyecto de vida.

La igualdad de conocimientos otorga a las personas mayor equilibrio en el acceso al empleo y retribución salarial, lo que evita a largo plazo que se repita la situación de desigualdad y pobreza de la generación anterior.

2.3 Oportunidades y retos de la crisis económica

Si, bien el panorama es poco alentador, se puede observar desde una perspectiva diferente, una amplia gama de oportunidades para mejorar la economía del país.

Las crisis severas pueden durar hasta un año, pero no son eternas y el ciclo económico vuelve a subir y aunque la actual no es generada por la especulación o burbujas artificiales, sino por la salud, tampoco será eterna.

Como antes se mencionaba, la educación es fundamental para el desarrollo de un país, y eh aquí porque, dado que la pandemia nos ha obligado a adaptarnos de manera más profunda a las herramientas tecnológicas, también se ve reflejado en la industria y economía dada una aceleración a la introducción de tecnologías de la cuarta revolución industrial, utilización de Big Data, la ciencia de datos y ubicación específica de la población. Las empresas deben adaptarse e indagar en la robotización, automatización y transformación digital mediante un modelo económico de crecimiento. Sin embargo, para llegar a este nivel en la educación superior es necesario invertir en la educación inicial para que la población tenga acceso a mejores niveles salariales. Este gasto impactará los ingresos a corto y largo plazo ya que una población preparada es competitiva, lo que llevara a atraer inversiones en las regiones que cuenten con la mano de obra que las empresas nacionales e internacionales requieren para realizar sus procesos productivos.

Recuperar la economía y el empleo perdido por la pandemia resulta una tarea compleja que implica a diferentes agentes y medidas a nivel político y social. Sin embargo, la crisis del coronavirus pone al descubierto retos y oportunidades en materia laboral en los que las políticas públicas de empleo, la educación, la formación y la orientación profesional juegan un papel clave. Entre los desafíos y oportunidades que deja la pandemia en el ámbito del trabajo destacan:

1. Desarrollar políticas públicas que beneficien a las personas vulnerables

Dado que la pandemia ha afectado más a las personas más vulnerables, con contratos precarios y con menos ingresos, resulta imprescindible desarrollar políticas públicas para ayudarlas a mejorar su empleabilidad y seguir adelante.

2. Ayudar a los colectivos más afectados a mejorar sus competencias

Los jóvenes, las mujeres y las personas con trabajos temporales y las que cuentan con menos formación necesitan adquirir nuevas habilidades para mejorar su empleabilidad, lo que constituye uno de los principales retos del mercado laboral antes de la crisis sanitaria, y que se ha intensificado a partir de esta.

Se trata de apostar por un aprendizaje efectivo que ayude a los trabajadores a adquirir nuevas competencias, perfeccionarlas y reciclarlas profesionalmente ante un entorno cambiante y, previsiblemente, muy exigente en términos de capacidades tecnológicas

3. Dotar de más recursos a la formación y la orientación profesional

Para poder ayudar a las personas desempleadas y/o más vulnerables a conseguir un trabajo y mejorar sus competencias es necesario invertir más en los presupuestos de formación y orientación laboral. En concreto, la orientación laboral jugará un papel fundamental en el mercado laboral post-COVID-19 para poder canalizar las aspiraciones de las personas. Para ello, junto al refuerzo de la orientación académica, se deben habilitar mecanismos para realizar un seguimiento y una orientación individualizada de los desempleados por medio de técnicas de perfilado estadístico de los trabajadores parados y de las vacantes existentes a escala local.

4. Diversificar la economía: transformar los sectores más débiles

El sector digital y de las nuevas tecnologías, de las energías verdes y la salud contribuirán a la reducción del paro y el subempleo, que se incrementará en los próximos dos años en todo el mundo debido a la pandemia (Comisión Económica para América Latina y el Caribe, 2020). Por ello, uno de los retos que deja el COVID-19 en el mercado laboral y económico es precisamente estimular estos sectores económicos.

El éxito futuro del empleo va a depender de la capacidad de previsión de las necesidades de cualificación en el sistema productivo y de la detección de nuevos nichos de empleo, especialmente para las profesiones y puestos de trabajo vinculados a entornos digitales.

Al respecto, resulta fundamental fomentar el crecimiento económico a través de la transformación estructural de la economía, la modernización tecnológica y la diversificación de la producción. También es necesario que los gobiernos y los diferentes agentes sociales apoyen la formación de quienes trabajan o trabajaban en sectores más afectados por la pandemia, para que adquieran habilidades que les faciliten el tránsito hacia nuevos empleos en sectores menos perjudicados por la crisis.

4. Conclusiones

Dadas las medidas de aislamiento, subsistir ante una emergente crisis económica mundial ha sido un reto para todos los bolivianos, en cuanto a la informalidad, se ha evidenciado un claro incremento, que pueden ser a causa del cierre de empresas, desempleo, falta de formación y capacitación, falta de capital y financiamiento.

Asimismo, la informalidad en nuestro país es considerada como una forma de “sobrevivencia”, dado que gran parte de este sector de la economía está estrechamente ligada a la pobreza.

Lejos de constituir una opción ante el desempleo, el crecimiento de la informalidad por Covid-19 representa uno de los problemas medulares del desarrollo económico y social del país y un tema que reclama atención urgente.

Pero este problema ya se ha venido arrastrando y omitiendo desde hace mucho, digo un problema dado que, ante la falta de regulación, pocos se han beneficiado de las respuestas del Gobierno para subsistir en la crisis económica, un comerciante informal, no tiene seguro médico, ni ningún tipo de prestaciones, por lo que sobrevivir se ha hecho más difícil en estos tiempos.

¿La solución? Parte de varios factores, en primer lugar, garantizar una mejora en la calidad de vida tanto en el área rural como urbana de toda Bolivia, esto quiere decir garantizar el acceso a agua potable, electricidad, internet, Gas natural y educación.

La educación juega un rol fundamental en la solución, ya que como se mencionaba, es una solución de base beneficiosa a largo plazo y además es sostenible en el tiempo.

La educación es necesaria en todos los sentidos. Para alcanzar mejores niveles de bienestar social y de crecimiento económico; para nivelar las desigualdades económicas y sociales; para propiciar la movilidad social de las personas; para acceder a mejores niveles de empleo; para elevar las condiciones culturales de la población; para ampliar las oportunidades de los jóvenes; para vigorizar los valores cívicos y laicos que fortalecen las relaciones de las sociedades; para el avance democrático y el fortalecimiento del Estado de derecho; para el impulso de la ciencia, la tecnología y la innovación.

Es necesario diseñar políticas fiscales y monetarias capaces de apoyar la provisión directa de recursos para los trabajadores y los hogares, la provisión de seguros de salud y de desempleo, el aumento de la protección social y el apoyo a las empresas para evitar las quiebras y las pérdidas masivas de puestos de trabajo.

El alivio de la carga de la deuda deberá ser una prioridad, incluyendo la renuncia inmediata al abono de intereses para el año 2020.

El fracaso de la gobernanza global, consecuencia de un sistema que ha demostrado ser incapaz de hacer frente a los grandes riesgos de seguridad que nos acechan, ha sido tan evidente que cuando se abra la puerta no veamos un mundo nuevo, pero no podremos perder tiempo para empezar a construirlo. Harán falta cambios en profundidad en nuestra manera de gestionar los recursos globales, en nuestro modelo de producción y consumo y su huella sobre el medioambiente, en los movimientos de población y en la definición de bienes públicos globales como la sanidad o el oxígeno que respiramos. Y la respuesta ya no será una frontera entre ricos y pobres.

Finalmente, cuando superemos esta crisis, porque la habremos de superar, nos enfrentaremos a una disyuntiva.

Podemos volver al mundo como era antes o abordar resueltamente los temas que nos hacen a todos innecesariamente vulnerables a las crisis.

La recuperación de la crisis de la COVID-19 deberá conducirnos a una economía diferente.

Todo lo que hagamos durante esta crisis y después de ella deberá centrarse en la construcción de economías y sociedades más equitativas, inclusivas y sostenibles y que sean más resistentes a las pandemias, al cambio climático y a los muchos otros desafíos mundiales a los que nos enfrentamos.

Bibliografía

Aguilar Barceló, J., Hernandez Campos, C., & Ramírez Urquidy, M. (2010). *Efecto del ciclo económico en la incidencia de la informalidad*. México.

Autoridad de Supervisión del Sistema Financiero. (31 de Agosto de 2020). *ASFI*.
Obtenido de <https://www.asfi.gob.bo/index.php/norm-serv-fina-norm/decretos-supremos-eif.html>

Diario Opinión. (2 de Julio de 2020). *Opinión Diario de circulación nacional*.
Obtenido de <https://www.opinion.com.bo/opinion/editorial/covid-19-desempleo-bolivia/20200701213450775477.html>

Instituto Nacional de Estadísticas. (Agosto de 2020). *Instituto Nacional de Estadísticas Estado Plurinacional de Bolivia*. Obtenido de <https://www.ine.gob.bo/index.php/desocupacion/>

International Monetary Fund. (2018). *Shadow Economies Around the World: What Did We Learn Over The Last 20 Years?*

Mauricio Vargas, J. (31 de Agosto de 2011). *INESAD*. Obtenido de <https://www.inesad.edu.bo/bcde2011/Dc2011/57%20Vargas%20Mauricio.pdf>

Ministerio de Economía y Finanzas Públicas. (4 de Abril de 2020). Obtenido de https://www.economiayfinanzas.gob.bo/medidas-economicas-ante-el-covid19_noticias.html